

VII DOMINGO DE PASCUA ASCENSIÓN DEL SEÑOR- CICLO B

En estas páginas se presenta el texto del evangelio del domingo según el leccionario católico y una reflexión que pretende profundizar en el contenido y ofrecer propuestas para la actualización del texto del Evangelio en la vida de las personas que vivimos en el siglo XXI. Puedes ver más opciones de crecimiento personal y formación integral en <https://somosbuhay.com/>

El cristianismo creció gracias al empuje misionero de los primeros discípulos y creyentes que superaron las fronteras. Hoy, en nuestro siglo XXI podemos llegar aún más lejos en la predicación del evangelio... es preciso tomar en serio la orden de Jesús de “ir y anunciar” superando los límites que muchas veces nosotros mismos nos hemos creado...

TEXTO DEL EVANGELIO

Conclusión del santo evangelio según san Marcos (16,15-20):

En aquel tiempo, se apareció Jesús a los Once y les dijo: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y se bautice se salvará; el que se resista a creer será condenado. A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos y, si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos, y quedarán sanos.»

Después de hablarles, el Señor Jesús subió al cielo y se sentó a la derecha de Dios. Ellos se fueron a pregonar el Evangelio por todas partes, y el Señor cooperaba confirmando la palabra con las señales que los acompañaban.

Palabra del Señor

¿QUÉ DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿CUÁL ERA EL MENSAJE PARA LA PRIMERA COMUNIDAD CRISTIANA?

¿QUÉ ME DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿QUÉ MENSAJE TIENE PARA MI Y PARA LA COMUNIDAD?

¿CÓMO TRANSMITIRLO?

SOLEMNIDAD DE LA ASCENSIÓN

Hasta el fin del mundo...

En el evangelio de este domingo (Marcos Capítulo 16 versículos 15 al 20) Jesús da las **últimas indicaciones** a los discípulos para garantizar **el futuro de la misión de Jesús**. Encontramos la **orden de moverse**, de salir, de **ir hasta los últimos rincones** de la tierra y una serie de signos que servirán para corroborar el poder de quien los envía.

Compartir la Buena Noticia fue para la primera comunidad cristiana su **manera habitual de vivir su fe**. Si el cristianismo se expandió en la tierra de Israel y en todo el Imperio Romano fue gracias a que los primeros cristianos tomaron en serio esta orden de Jesús. **Creer en Jesús y anunciarlo a otros era la misma cosa** y parte de la misma experiencia del creyente.

Podemos constatar en la historia que unos pocos años después de la muerte y resurrección de Jesús ya se había propagado su mensaje en las principales ciudades de aquellos tiempos.

En los siglos sucesivos **la fe se propagó** en otros territorios; más recientemente, en el continente americano y en todo el mundo gracias al trabajo de los misioneros y misioneras que han dedicado su vida a compartir esta Buena Noticia con quien no la ha recibido.

Pero es importante notar que **Jesús está dando una orden a sus discípulos y seguidores**. Mucho más allá de ser algo “opcional”, el convertirse en misioneros es un deber para todos aquellos que creen en Él.

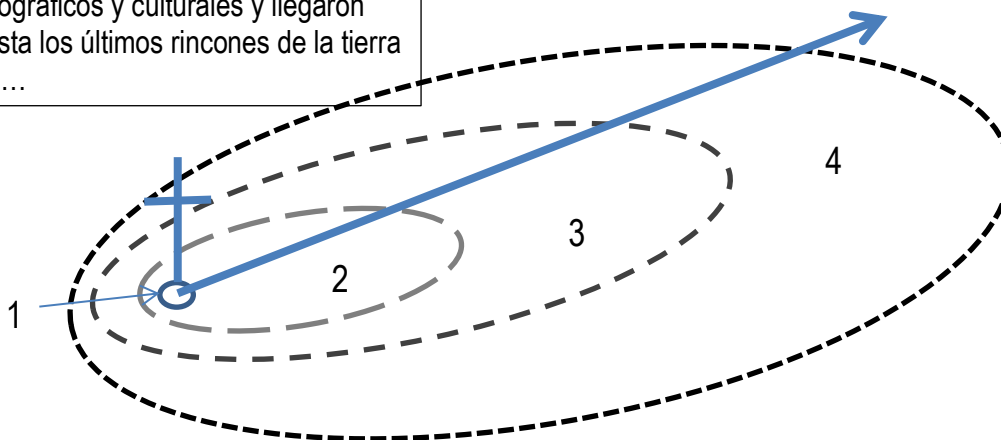
¿Sigue teniendo **vigencia esta orden** de Jesús? ¿Es válida sólo para los “misioneros”, es decir para quienes viajan a otras tierras y predicán el evangelio a quien no lo conoce? ¿De qué manera un creyente que vive en su tierra, con su familia... tiene que seguir esta “orden” de Jesús?

En momentos en los que la dimensión religiosa y misionera parece perder fuerza en varios lugares (al menos exteriormente y estadísticamente), **vale la pena preguntarse...**

¿Hasta dónde llegas?

LOS APÓSTOLES

Salieron de Jerusalén (1), Judea (2), Samaria (3) ampliando los confines geográficos y culturales y llegaron hasta los últimos rincones de la tierra (4)...



Los cristianos tienen el deber de anunciarlo sin excluir a nadie, no como quien impone una nueva obligación, sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello, ofrece un banquete deseable. La Iglesia no crece por proselitismo sino « por atracción ». (Papa Francisco:EG, 14)

¿YO? ¿Y LOS CREYENTES DEL SIGLO XXI?

(1) ¿Me quedo en mi pequeño mundo? (2) ¿Comparto mi experiencia de fe en la familia? (3) ¿Profeso mi fe con palabras y obras en el trabajo, la escuela? (4) ¿Soy capaz de “ir y anunciar” más allá de mis fronteras.. en las redes sociales...? ¿O me quedo sentado?

	LECTURAS	CONTENIDO	SIMBOLO	ACTIVIDAD	TAREA
Solemnidad de la Ascensión del Señor – Ciclo B	Citas: Hech 1,1-11 Efesios 1,17-23 Marcos 16,15-20	Jesús vivió en palestina y dedicó a la predicación los últimos 2-3 años de su vida. Sin embargo su obra aún perdura. Y es que él dio la orden a sus discípulos de continuar la predicación. Fue esta la razón por la que el mensaje perduró y se convirtió en el cristianismo y en la transformación más grande que ha sufrido la humanidad. Y es que sus seguidores tomaron en serio la orden de ir y predicar.	Poner un mapa en el que se pongan círculos concéntricos saliendo de nuestra ciudad de origen. Poner la pregunta: ¿Hasta dónde tengo que anunciar? La flecha podría ir más allá del mapa para indicar que no hay fronteras ni límites que nos puedan detener.	Pensar: ¿Cuáles son las fronteras, los límites a donde debe llegar el misionero, la misionera hoy? Las redes sociales, el mundo del espectáculo, la política... son lugares en los que no se escucha hablar del mensaje de Cristo y que necesitan hoy ser evangelizados.	Pensar a nivel personal: ¿Dónde estoy llamado a anunciar? ¿Cuáles son los límites que yo mismo o la sociedad me imponen? Dialogar sobre la responsabilidad misionera de mi familia, del grupo al que pertenezco, de mi ambiente de trabajo...
		¿Cómo se vive hoy este mandato? ¿Qué tan lejos estamos dispuestos a llegar? La mediocridad y la pusilanimidad de los seguidores del siglo XXI puede frenar el crecimiento de una fe auténtica en el mundo.			

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (1,1-11):

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí de todo lo que Jesús fue haciendo y enseñando hasta el día en que dio instrucciones a los apóstoles, que había escogido, movido por el Espíritu Santo, y ascendió al cielo. Se les presentó después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, y, apareciéndoseles durante cuarenta días, les habló del reino de Dios.

Una vez que comían juntos, les recomendó: «No os alejéis de Jerusalén; aguardad que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que yo os he hablado. Juan bautizó con agua, dentro de pocos días vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo.»

Ellos lo rodearon preguntándole: «Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel?»

Jesús contestó: «No os toca a vosotros conocer los tiempos y las fechas que el Padre ha establecido con su autoridad. Cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros, recibiréis fuerza para ser mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines del mundo.»

Dicho esto, lo vieron levantarse, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Mientras miraban fijos al cielo, viéndolo irse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: «Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que os ha dejado para subir al cielo volverá como le habéis visto marcharse.»

Palabra de Dios

Salmo

Sal 46,2-3.6-7.8-9

*R/. Dios asciende entre aclamaciones;
el Señor, al son de trompetas*

Pueblos todos batid palmas,
aclamad a Dios con gritos de júbilo;
porque el Señor es sublime y terrible,
emperador de toda la tierra. **R/.**

Dios asciende entre aclamaciones;
el Señor, al son de trompetas;
tocad para Dios, tocad,
tocad para nuestro Rey, tocad. **R/.**

Porque Dios es el rey del mundo;
tocad con maestría.
Dios reina sobre las naciones,
Dios se sienta en su trono sagrado. **R/.**

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (1,17-23):

Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo. Ilumine los ojos de vuestro corazón, para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para nosotros, los que creemos, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, potestad, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no sólo en este mundo, sino en el futuro. Y todo lo puso bajo sus pies, y lo dio a la Iglesia como cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que lo acaba todo en todos.

Palabra de Dios

Evangelio



0

Conclusión del santo evangelio según san Marcos (16,15-20):

En aquel tiempo, se apareció Jesús a los Once y les dijo: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y se bautice se salvará; el que se resista a creer será condenado. A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos y, si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos, y quedarán sanos.»

Después de hablarles, el Señor Jesús subió al cielo y se sentó a la derecha de Dios. Ellos se fueron a pregonar el Evangelio por todas partes, y el Señor cooperaba confirmando la palabra con las señales que los acompañaban.

Palabra del Señor